



UNIÓN INTERNACIONAL DE TELECOMUNICACIONES
OFICINA DE DESARROLLO DE LAS TELECOMUNICACIONES

SIMPOSIO DE DESARROLLO PARA ORGANISMOS REGULADORES
Ginebra (Suiza), 20-22 de noviembre de 2000

Documento 36-S
Noviembre de 2000
Original: inglés

PARA PRESENTACIÓN

ORIGEN: WILLIAM E. KENNARD,
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN FEDERAL DE COMUNICACIONES
DE ESTADOS UNIDOS

TÍTULO: UIT-D: LA ALIANZA DE LAS OPORTUNIDADES

"UIT-D: La alianza de las oportunidades"

**Observaciones formuladas por WILLIAM E. KENNARD,
Presidente de la Comisión Federal de Comunicaciones de Estados Unidos
en el
Simposio de Desarrollo para Organismos Reguladores
Ginebra, Suiza**

20 de noviembre de 2000

Introducción

Le agradezco a usted haberme presentado de manera tan considerada.

Es un honor para mí tomar la palabra ante un grupo tan prestigioso de dirigentes de telecomunicaciones.

Felicito por ello al Sr. Utsumi, Secretario General de la UIT y extendiendo un agradecimiento muy especial al Sr. Hamadoun Touré, Director del Sector de Desarrollo de las Telecomunicaciones.

El Sr. Touré me habló a fines de junio sobre la posibilidad de reunir a los reguladores de comunicaciones de todo el mundo y apoyé su idea inmediatamente.

La experiencia que adquirí en Nápoles en el Grupo Europeo de Reguladores Independientes (IRG) y en Gabarone en la reunión anual de la Asociación de Reguladores de Telecomunicaciones de África Meridional (TRASA) me convenció de que compartir conocimientos prácticos nos permitirá hacer progresar conjuntamente a todas las personas a las que atendemos.

Beneficios para mi país

Lo que acabo de decir explica la importancia de nuestra reunión.

Mi país benefició del hecho de que el Señor Ministro John Nasasira (Uganda) llevara a la práctica, por primera vez en la historia de su país, un conjunto predecible y transparente de procedimientos reglamentarios en materia de comunicaciones, ya que las empresas estadounidenses tendrán interés en invertir en Uganda y los ciudadanos de ambas naciones podrán hablarse por teléfono más fácilmente y a tasas internacionales más bajas.

Mi país se benefició también de que el Ministerio de Transportes y Comunicaciones de Tailandia transfiriese con gran sentido de la oportunidad sus atribuciones de concesión de licencias a un nuevo organismo independiente, la Comisión de Telecomunicaciones, puesto que eso permitió reforzar dichas atribuciones en mi propio organismo y ayudó a éste a ampliar la red de tecnologías inalámbricas que el mundo requiere para prosperar.

El Sr. Vajpayee, Primer Ministro de la India adoptó la tecnología de la información como meta estratégica nacional y ello constituyó una buena lección para mi país, ya que los nacionales de la India han participado mucho en diseñar programas informáticos vitales para Estados Unidos.

Y cuando el Sr. Henocho Aguiar, Secretario de Comunicaciones argentinas propuso que se vinculara electrónicamente a las universidades nacionales de América del Sur, esto hizo más firme mi resolución de conectar a Internet todas las escuelas y bibliotecas de mi país. Actualmente, hemos alcanzado prácticamente dicho objetivo.

El poeta John Donne dijo que "No hay hombre que sea una isla plena de sí misma", y yo, por mi parte, considero que ninguna nación puede ser enteramente ella misma en el mundo actual de interdependencia tecnológica.

La ímproba labor

Del mismo modo en que no podemos aislarnos los unos de los otros, tampoco podemos soslayar el duro trabajo que nos espera.

Todos nosotros hacemos frente a algunas de las tareas más difíciles que pueden plantearse a un gobierno.

Acabar con décadas o incluso siglos de poder monopolístico es como tratar de acabar con un enorme embotellamiento de troncos en un río: tronco a tronco, día tras día.

En Estados Unidos los tribunales decretaron que las transmisiones a través de nuestras líneas estatales, transmisiones que se llaman en mi país de larga distancia, debían abrirse a la competencia, pero tuvieron que pasar 15 años antes de que sus dictámenes se convirtieran en realidad.

Actualmente contamos con 600 proveedores de larga distancia y mi organismo ha luchado por la existencia de cada uno de ellos, tronco a tronco, día tras día.

Hoy intentamos abrir al mismo tipo de competencia el mercado telefónico local dentro de nuestras fronteras y aunque actualmente ese mercado se encuentra en la situación del de larga distancia hace 15 años, pero no podemos darnos el lujo de esperar otros 15 para liberalizarlo.

La Ley rectora que hará esto posible es nuestra Ley de Telecomunicaciones de 1996. El Congreso, la industria, la FCC y el Presidente señalamos que los mercados de telecomunicaciones locales deberían liberalizarse y todo el país veía satisfecho que las cosas iban a cambiar.

Y se comenzó a trabajar muy duro.

Tuvo que pasar un año antes de que pudiesen adoptarse el reglamento de aplicación de la ley mencionada, ya que prácticamente cada término de dicho reglamento dio lugar a una contienda entre la industria y los consumidores.

Pasó otro año, debido a que la industria decidió someter nuestro reglamento al examen de los tribunales: la misma industria que nos saludó en 1996 nos impugnó judicialmente en 1997. Tuvimos que recurrir al Tribunal Supremo y ganamos, pero eso tomó tiempo.

Así las cosas, sólo después de tres años pudimos comenzar a aplicar el reglamento y ésta es la situación en la que nos encontramos actualmente, es decir, en un combate diario.

Se trata de una lucha diaria.

El presupuesto de mi organismo, por ejemplo, debe ser aprobado cada año por nuestro poder legislativo. Este año algunas empresas han utilizado el proceso presupuestario para intentar enterrar los acuerdos que la industria concertó con nosotros a principios del mismo. Las empresas intentan lograr en las oficinas legislativas lo que no pudieron conseguir en las audiencias abiertas convocadas por mi organismo.

Presionados por la industria, los legisladores me convocaron para participar como testigo en sus audiencias abiertas y me preguntaron por qué razón trabajaba tan arduamente en favor de la competencia. Les respondí que me limitaba a aplicar la ley que ellos votaron en 1996.

Lo que arguyen los monopolistas

Sé que todos ustedes hacen frente al mismo tipo de presiones.

Los monopolistas les dicen que implantar la competencia y beneficiar del servicio universal son dos cosas que no pueden hacerse al mismo tiempo.

Les dicen que no pueden dismantelar sus consorcios y atraer al mismo tiempo la inversión privada. Y también les dicen que no podrán sobrevivir si se ven obligados a poner a disposición sus facilidades a sus competidores, incluso si lo hacen a cierto costo.

No les crean. Pregúnteme y pregúnteles al respecto a todos sus colegas aquí presentes.

La competencia y el servicio universal pueden ir de la mano y así lo han hecho durante muchos años en mi país. Ahora bien, ustedes requerirán el apoyo de los dirigentes de sus países para crear un sistema de apoyo al servicio universal al que cada competidor contribuya proporcionalmente. La competencia puede incluso estimular el servicio universal, pues contribuye a reducir los precios y a ampliar las zonas de servicio, por lo cual más consumidores pueden recibir el servicio y estar en condiciones de pagar por él.

La privatización es un proceso que se ha materializado de muchas formas en un gran número de países, los monopolios públicos se han convertido en concurrentes equitativos y eficaces, y parte de sus ingresos ha alimentado el tesoro público.

Además los proveedores dominantes pueden competir entre sí y simultáneamente dar acceso a sus facilidades. La interconexión, la desagregación y la coubicación son tres de las técnicas más innovadoras del regulador moderno. En Estados Unidos las aplicamos estado por estado y se está generalizando su utilización país por país en todo el mundo.

Acaso la parte más espinosa de su trabajo es conseguir que las autoridades cedan poder a sus organismos. El poder debe transferirse, y una vez transferido, ha de ejercerse de forma equilibrada y abierta. Ustedes deberán establecer procedimientos transparentes para alentar la inversión que necesitan.

Éste es el tipo de cambio que se requiere para permitir que se implante la competencia y hace necesario, a su vez, que ustedes fomenten la voluntad política de los dirigentes de su país para hacer que esta transferencia de poderes se convierta en una realidad.

He oído decir que Dios pudo crear la Tierra en sólo siete días porque no tuvo que vérselas con monopolios establecidos.

La tarea de ustedes es también difícil.

Iniciativa en favor del desarrollo

En 1994 el Vicepresidente Al Gore formuló los principios de liberalización de los mercados de telecomunicaciones en la Conferencia de Desarrollo de la UIT celebrada en Buenos Aires. Describió en qué forma todos los países podían participar en la economía de la información y formar parte de la infraestructura mundial de la información o "GII". Ulteriormente, la OMC incorporó estas ideas en su Acuerdo sobre Telecomunicaciones Básicas.

Mi país está colaborando en todo el mundo con las economías incipientes que han adoptado estos principios para sus propios sistemas de comunicaciones y se han hecho miembros de la OMC.

Los motivos que nos han impulsado a obrar así obedecen en parte a nuestro propio interés, puesto que el hecho de que existan redes mundiales dinámicas y abiertas, dinamiza también nuestras redes y economía.

Ahora bien, tengo para mí que durante largo tiempo hemos hablado mucho y hecho poco en cuanto a la GII. Pienso que mi país desea que las cosas cambien y está dispuesto a contribuir a ello. En efecto, tenemos la obligación de compartir conocimientos muy duramente adquiridos sobre la forma de efectuar este tipo de transición.

Ésta es la razón por la que lancé la Iniciativa de desarrollo para proporcionar a las economías incipientes asistencia en materia de política y reglamentación de las telecomunicaciones. Aunque la FCC no tiene por objetivo financiar infraestructura, está muy deseosa de compartir su experiencia para crearla, gracias a la implementación de políticas de competencia.

El principio orgánico básico de esta Iniciativa es la competencia, es decir, la posibilidad de elegir en todo lo que concierne al mercado de las telecomunicaciones. Hemos visto que la competencia transforma al mercado en potente motor de cambio y, al mismo tiempo, estimula el suministro de servicios, la elección y la innovación, y limita el despilfarro, la duplicación y los precios.

En el marco de esta Iniciativa hemos firmado acuerdo con ocho países: Sudáfrica, Uganda, Ghana, Argentina, Jamaica, Perú, India y Tailandia. Asimismo, están en curso acuerdos con Brasil y Filipinas y esperamos firmar acuerdos en diciembre con Hungría y Turquía.

Hemos seleccionado a estos países por estimar que pueden servir de agentes catalíticos de cambio en sus regiones y por el hecho de que sus entornos de telecomunicaciones se prestan al tipo de transformaciones previstas en la concepción de la GII.

Estos acuerdos son asociaciones bilaterales en cuyo marco compartimos nuestra experiencia acerca de los mercados abiertos, la competencia, la gestión del espectro, la concesión de licencia y los procedimientos de trabajo de un organismo independiente.

Hemos destilado la quintaesencia de nuestra experiencia práctica en un libro titulado *Connecting the Globe: A Regulator's Guide to Building A Global Information Economy*, y en el volumen que lo acompañará, *Connecting the Globe: The Africa Initiative*. Este libro se ha incluido en nuestro sitio en la web (www.fcc.gov) en inglés y próximamente dispondremos de las versiones francesa y española. Asimismo, estamos preparando con ayuda de Cisco Systems un curso interactivo de nuevos módulos sobre gestión reglamentaria moderna, que tenemos la intención de enviar sin tardanza por Internet.

La alianza de las oportunidades

Deseamos ofrecerles estos materiales con la intención de que ustedes los traduzcan a la práctica.

Nosotros podemos asesorar y dictar conferencias, pero ustedes deben dirigir, ya que nadie puede hacerlo por ustedes.

Ésta es la razón por la que estamos reunidos aquí hoy. He llamado al Sector de Desarrollo la "alianza de las oportunidades" puesto que el UIT-D puede entablar relaciones con todos ustedes y darle s el apoyo internacional que requieren para aplicar estas reformas en sus países.

Y las oportunidades son muy grandes. El Sr. Touré y su personal están de su lado, como también lo está la tecnología.

La tecnología se está haciendo más eficaz y barata. La fibra es menos cara que el cobre y las comunicaciones portátiles son más móviles que los computadores de oficina.

La oportunidad que tienen ustedes ante sí es la de ahorrarse la vieja tecnología que nos ha limitado a todos los demás.

En Estados Unidos hablamos acerca de la promesa que constituyen los sistemas de radiocomunicaciones definidos mediante soporte lógico y los receptores de banda ultraancha, pero es posible que ustedes sean los primeros en traducirlos a los hechos.

Las economías de desarrollo se están convirtiendo en los bancos de prueba de las tecnologías del futuro y nosotros ofrecemos, retrospectivamente en lo que nos concierne, la experiencia necesaria, pero ustedes pueden ofrecernos sus aplicaciones con la mira puesta en el futuro. Estados Unidos se convertirá en el estudiante de Uganda, Argentina y la India.

Es posible que el futuro no depare una línea alámbrica en cada hogar, sino un número telefónico para cada personal con la cual se podrá entrar en contacto inalámbricamente y por satélite. Es posible también que sea la abundancia y no sus obligaciones lo que defina el acceso universal.

Ésta puede ser la forma de colmar el desnivel digital mundial. Un antiguo Presidente de mi país, Abraham Lincoln dijo que "una casa dividida no puede perdurar". Se refería al hecho de que nuestra nación no podía sobrevivir con una población de esclavos y hombres libres.

Pero tampoco subsistirá el mundo moderno si se divide entre conectados e ignorados.

No me refiero, naturalmente, al hecho de limitarnos a comprar entradas de cine a través de Internet o mantenernos en contacto con nuestros parientes. Me refiero aquí a suministrar el mejor servicio médico urbano a las zonas rurales remotas y a dar a cada niño de las aldeas rurales una educación de calidad, así como a mejorar la seguridad pública y preservar la cultura nacional.

El Presidente Clinton fue testigo de lo que digo en la India, país en el que pudo ver a mujeres en las aldeas rurales haciendo cola para formular preguntas sobre atención infantil por Internet.

No se trata de elegir entre alimentación y computadoras o vacunas y vídeo, sino de garantizar el suministro más adecuado de las vacunas en las zonas distantes y de que no queden almacenadas inútilmente en las ciudades. Las vacunas existen desde hace largo tiempo y lo que ha faltado son las conexiones y el suministro necesarios para ponerlas a disposición de quienes las necesitan.

La GII puede hacer esto posible, puesto que es el enlace, el punto, el medio y el multiplicador del bien común.

John Donne dijo también que se veía disminuido por la muerte de cada hombre y mujer, "porque participo en la humanidad". Nos puede engrandecer, en cambio, el nacimiento de cada niño, por el hecho de que ese niño nos preocupe.

Y cuando Donne concluye el poema del que he citado los versos anteriores con "por quién doblan las campanas, doblan por ti", pensaba en la llamada de ayuda, en la campana que repica en el alma del ser humano.

Yo la oigo también y espero que todos nosotros la escuchemos.

Muchas gracias.